







→ Río Sinú en Montería (Córdoba). Este río atraviesa la ciudad de Montería de norte a sur y es utilizado por locales y turistas para transportarse con el uso de planchones. Embarcaciones guiadas por medio de guayas para atravesar el río.

→ Página anterior: Medellín (Antioquia) es una de las principales ciudades de Colombia. Se caracteriza por su desempeño en la industria financiera, el sector textil, las telecomunicaciones, los alimentos, la salud, entre otros.

## CAPÍTULO 8

# ALGO ESTÁ CAMBIANDO: ACTITUDES POLÍTICAS EN MOVIMIENTO\*

ANDRÉS ÁLVAREZ  
OSKAR NUPIA



En el 2022, Colombia vivió uno de los eventos políticos más significativos en su historia democrática contemporánea: la elección de un candidato considerado de izquierda y cuya plataforma política señalaba una ruptura con los grupos sociales y partidos que tradicionalmente habían gobernado el país. Estas elecciones fueron precedidas por grandes movilizaciones sociales, las cuales tuvieron su mayor auge entre el 2020 y el 2021, justo en medio de la crisis económica y social producida por la pandemia de la covid-19. Una buena parte de la población movilizada en estas protestas era joven y algunos analistas de estos fenómenos incluso hablan de una ruptura generacional que seguramente se venía gestando desde antes.

Durante estos agitados años del proceso político, que van desde la anterior ola de la encuesta (2016) hasta la última (2019), pudieron haberse presentado transformaciones importantes en las actitudes políticas de las personas que la ELCO pudo capturar. Desde cambios en el interés e involucramiento en cuestiones políticas, hasta una mayor sensibilidad frente a la desigualdad. Estos cambios además pudieron haberse dado de manera heterogénea entre sexo, padres e hijos, y regiones rurales o urbanas.

→ Mildred Leal trabajó como gestora para el Fondo de Adaptación en Gramalote (Norte de Santander) luego de los derrumbes que ocasionaron la reubicación del casco urbano.

Para citar este capítulo: <http://dx.doi.org/10.51573/Andes.9789587986792.9789587986808.8>

\* Agradecemos el excelente trabajo hecho por nuestro asistente de investigación Juan Diego Valencia. El capítulo se benefició de los comentarios hechos por Leopoldo Fergusson y Juan Camilo Cárdenas.



El objetivo de este capítulo es hacer un análisis de las actitudes políticas de las personas encuestadas en la ELCO que nos dé luces sobre estas posibles transformaciones. Con la del 2019, esta es la tercera ronda en la que se incluye un módulo con preguntas sobre diversos temas relacionados con actitudes políticas y preferencias sociales, las anteriores fueron en el 2013 y el 2016<sup>[1]</sup>.

Nos concentraremos en tres dimensiones del comportamiento político de los encuestados. Primero, y como viene siendo usual en los análisis de los libros *Colombia en movimiento*, estudiaremos el grado y tipo de involucramiento político de los encuestados. Segundo, dedicamos una sección a la evolución del clientelismo, fenómeno que sigue siendo de mucho interés en el país. Por último, teniendo en cuenta el impacto que tuvieron en el proceso político las protestas recientes, en las que los jóvenes fueron protagonistas, en la tercera sección exploramos las posibles rupturas o persistencias de las actitudes políticas entre generaciones. Para esto hacemos un análisis de correlación intergeneracional entre padres-madres e hijos-hijas en algunas actitudes políticas de interés, aprovechando la muestra del 2019 y el carácter longitudinal de los datos. Esto nos permitirá observar qué tan persistente son algunas de estas actitudes a través de generaciones.

Los resultados que encontramos sugieren que muchos de los cambios observados en la votación presidencial del 2022 ya venían sucediendo desde, al menos, el 2019. Lo primero que observamos es un viraje hacia el centro del espectro político de las personas,

→ Las hermanas Carmen, Luz Estella y Elva Marina Santander hicieron parte del proyecto de adaptación de Gramalote (Norte de Santander). Dentro de sus varias funciones, el proyecto se encargó de llevar registro de los hogares que debían ser reubicados en el nuevo casco urbano construido por el Gobierno nacional.

1 La última ola de la encuesta fue recolectada a lo largo del segundo semestre del 2019, de la siguiente manera: el 38 % de la encuesta se aplicó en octubre, el 45 % en noviembre y el 15 % en diciembre. El paro nacional de estudiantes universitarios tuvo lugar entre octubre y diciembre del 2018. El periodo más activo de las protestas, cuando se generalizó más allá de los movimientos estudiantiles, empezó con un paro nacional en noviembre del 2019.

especialmente marcado entre las mujeres de zonas rurales. Este viraje parece ir acompañado de un poco más de participación en las elecciones y sobre todo de una mayor definición en las posturas políticas, con una marcada deserción de posiciones de derecha hacia el centro ideológico. Adicionalmente, encontramos que continúa cayendo la vinculación de los encuestados con las estructuras políticas formales, consistente con una ruptura con las opciones políticas tradicionales.

La ELCO nos ofrece nueva evidencia de que el país ha dado un giro político, alejándose de las posiciones extremas hacia el centro y que este giro no se ha hecho de la mano de los partidos tradicionales. Que la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 2022 se haya dado entre dos candidatos que ofrecían una alternativa de ruptura con las élites y los partidos tradicionales es una manifestación clara de cambios en preferencias y actitudes políticas de los colombianos. Además, se pone en evidencia una reducción en el individualismo, pero esto no se refleja en una mayor preferencia por la redistribución. La encuesta longitudinal insinúa que este cambio se presenta con mayor fuerza en el mundo rural y, en particular, entre las mujeres rurales.

Un resultado llamativo que se observa es la caída significativa y considerable en el clientelismo entre el 2016 y el 2019. Esta caída es más marcada en regiones en las que la incidencia de este fenómeno ha sido más importante: la región Atlántica, en particular. Como discutiremos, aunque existen razones técnicas y teóricas para pensar que esta caída no necesariamente

implica una disminución real del clientelismo, también existen razones relacionadas con cambios de comportamientos políticos observados que sugieren que por lo menos parte de este sí lo es.

Por último, el análisis intergeneracional nos muestra evidencia sobre una relativa coincidencia y, por lo tanto, persistencia entre diferentes generaciones de un mismo hogar. En todas las dimensiones ya mencionadas (participación en el proceso político, actitud frente a partidos políticos, clientelismo y opiniones sobre desigualdad e individualismo), encontramos correlaciones positivas entre padres-madres e hijos-hijas a nivel del hogar. Sin embargo, dado que dicha persistencia está lejos de ser perfecta, también indagamos por las cuestiones que están presentando cambios entre estas generaciones.

Encontramos evidencia de que las formas de participación en política y los canales de información y de resolución de problemas de los jóvenes contrastan de forma importante con los de los padres. Los jóvenes tienen más tendencia a participar en protestas como forma de resolver problemas sociales, mientras los padres y madres acudirían más a canalizar estos problemas a través de líderes sociales. También se observa, como podía esperarse, que los jóvenes utilizan más las fuentes de información digitales y las redes sociales para informarse, lo que puede generar diferencias sobre las percepciones y los juicios que hacen acerca de los problemas sociales comparado con generaciones anteriores. Además, encontramos que los hijos-hijas votan menos que sus padres-madres, participan

menos del clientelismo y poseen una posición ideológica más de centro. No obstante, no presentan diferencias en temas como individualismo y desigualdad. En resumen, desde el punto de vista político, Colombia es un país en movimiento y las nuevas generaciones parecen ser motor de ese movimiento. Las personas están interesándose más en política, principalmente definiéndose por una posición ideológica clara. Además, las postura ideológica promedio se ha movido de posiciones de derecha a una más de centro. Siguen votando cada vez más y apoyan menos los partidos políticos por los que votaron durante la última década, algo que es consistente con una potencial caída del clientelismo. Las nuevas generaciones de hijos-hijas comparten estos cambios, pero buscan alternativas de información nuevas y usan más la protesta social como medio para resolver sus demandas políticas. Dichos cambios seguramente se irán profundizando durante algún tiempo.

Es importante mencionar algunas cuestiones sobre la representatividad y recolección de los datos que serán utilizados en nuestro análisis. Primero, debemos recordar que, en las rondas del 2013 y 2016 de la encuesta, el módulo de política fue aplicado solo a una persona mayor del hogar, idealmente la misma en las dos rondas. Como mencionamos, en la encuesta del 2019, esta muestra se amplió a todas las personas mayores del hogar que se encontraban el día de la encuesta. Sin embargo, es importante aclarar que, aunque el módulo objeto de este capítulo se aplicó a una muestra ampliada, la ronda del 2019 tuvo una atrición del 19,6 % de hogares<sup>2</sup>. Por esta razón, no puede

.....→  
2 Como se menciona en la "Introducción" de este libro, páginas 17-29, la ronda del 2016 logró encuestar a 8818 hogares, que correspondían al 89,5 % del total de hogares de la primera ronda de encuestas en el 2010. Mientras que la ronda del 2019 encuestó a 7089 hogares, correspondientes al 72 % de los hogares inicialmente encuestados.

afirmarse que los resultados presentados en este capítulo puedan tener una representatividad nacional, ni tampoco pretendemos afirmar su representatividad para algún dominio geográfico particular. Pero sí consideramos que muestran tendencias importantes que insinúan cambios de mucho interés para el debate público en el país.

Con el fin de explotar las diferentes olas de la encuesta y su información de la mejor manera, en la primera sección sobre comportamientos políticos usaremos información de las personas que han respondido de forma continua al módulo de política durante los años 2013-2016-2019. Para la segunda sección sobre clientelismo se usará un panel balanceado para los años 2016-2019. Esto lo hacemos, ya que, como discutiremos con más detalle, la pregunta de clientelismo que usaremos se hizo para toda la muestra solo durante estos años. Así, en estas dos primeras secciones nos interesa explotar el carácter longitudinal de la encuesta y sobre todo poder analizar los cambios en actitudes políticas en los últimos años. En la tercera sección sobre transmisión de preferencias y comportamientos intergeneracionales, haremos uso principalmente de la información contenida en la ronda del 2019 de la encuesta (por las razones ya comentadas). La tabla 8.1 muestra el número de personas que respondieron al módulo de preguntas sobre política a lo largo de las rondas de la encuesta longitudinal y los datos con los que contamos en las dos bases de datos panel balanceadas.

**TABLA 8.1.**  
MUESTRA DEL MÓDULO DE POLÍTICA

Año	Sexo	Zona geográfica		
		Urbano	Rural	Total
2013	Hombre	1507	1882	3389
	Mujer	2782	2156	4938
	Total	4289	4038	8327
2016	Hombre	1407	1678	3085
	Mujer	2732	1970	4702
	Total	4139	3648	7787
2019	Hombre	7523	5252	12 775
	Mujer	9858	5466	15 324
	Total	17 381	10 718	28 099
2013, 2016 y 2019	Hombre	813	1159	1972
	Mujer	1523	1383	2906
	Total	2336	2542	4878
2016 y 2019	Hombre	982	1332	2314
	Mujer	1756	1562	3318
	Total	2738	2894	5632

Fuente: ELCO. Cálculos propios.

Nota: encuestados que respondieron las preguntas del módulo sobre "actitudes políticas" por zona geográfica, sexo y año. En el 2013, un miembro mayor de edad del hogar fue encuestado (jefe de hogar o su cónyuge, asignado aleatoriamente si ambos estaban disponibles). En el 2016, el mismo encuestado fue contactado, de ser posible, y en los nuevos hogares los encuestados también fueron escogidos de forma aleatoria entre los adultos de seguimiento. En el 2019, todos los miembros del hogar mayores de 18 años que se encontraban en el momento de la encuesta fueron encuestados, incluyendo los adultos que comparten hogar con un adulto de seguimiento. Las dos últimas filas de la tabla incluyen los datos que permiten hacer un seguimiento longitudinal. La muestra 2013, 2016 y 2019 contiene los adultos que respondieron el módulo de interés en cada una de las tres rondas de la encuesta: 2013, 2016 y 2019. La muestra 2016 y 2019 se conforma con los adultos que respondieron el módulo de política en las rondas 2016 y 2019 de la encuesta. Hacemos esta diferencia porque en algunos casos usaremos el panel de tres años y en otros el de dos años.

## 8.1. PARTICIPACIÓN POLÍTICA

La participación política, en los países en los que el voto no tiene alguna forma de obligatoriedad, ha sido analizada desde hace mucho tiempo. Se trata de un fenómeno que pone en evidencia dimensiones de la democracia y las instituciones del país. Los cambios en la participación política pueden ser un síntoma del malestar o del conformismo social, pero también puede ser un mecanismo utilizado como forma de protesta. En este último caso, los votantes evitan las urnas para castigar a los grupos de poder. Además, la votación también puede manifestar inconformismo contra los gobernantes tradicionales cuando se vota masivamente por alternativas políticas extremas. La participación política también puede estar motivada por un sentimiento de deber o por una búsqueda de señalamiento y reafirmación de convicciones sobre la sociedad (Feddersen y Sandroni, 2006; DellaVigna *et al.*, 2016). Algunas de las preguntas de la ELCO permiten darnos pistas sobre estas motivaciones.

En cualquier caso, cuando se presentan cambios significativos en la participación política, se está manifestando con fuerza alguna forma de mensaje que los votantes envían al conjunto de la sociedad y es, en general, un mecanismo de cambio. El proceso político colombiano, como en muchos países de la región y del mundo, ha venido mostrando un inconformismo social y en las últimas votaciones ha producido resultados polarizados y con movimientos pendulares extremos evidentes.

En Colombia, las elecciones del 2022 resultaron en la elección de un presidente ubicado al extremo izquierdo del espectro político, sucediendo a un presidente de derecha. Además, los resultados para el centro político fueron muy pobres. La gráfica 8.1 muestra tres aspectos que reflejan con claridad que la manifestación del voto del 2022 venía gestándose desde años atrás. Estos paneles permiten comparar los cambios en las actitudes de la población sobre la votación al diferenciar entre las regiones rurales y urbanas y al tener en cuenta el sexo de los encuestados. Dicho sea de paso, en todo el análisis de esta sección utilizamos la muestra del panel balanceado de encuestados en los años 2013, 2016 y 2019, que cuenta con 4878 individuos, como se indicó en la tabla 8.1.

En la gráfica 8.1, los dos paneles de la parte superior muestran los cambios en compromiso con la votación. Los paneles de abajo muestran la inclinación a participar activamente en política tratando de convencer otros votantes y si los encuestados tienen definidas sus preferencias en el espectro político. Como argumentaremos en detalle más adelante, el conjunto de estos cuatro paneles permite contar una historia que pone en evidencia que los colombianos siguen aumentando su participación en el proceso político, consolidando una tendencia que se manifestó desde la ronda del 2016. Es posible que el mecanismo de participación democrática a través del voto y la definición de una posición en el espectro político se consolidaron como una forma de provocar un cambio institucional, o al menos de manifestar el deseo porque se dé algo

significativo en un país en el que la violencia muchas veces suplantó estos procesos de cambio.

En el panel superior izquierdo de la gráfica 8.1 puede verse que la participación en política ha venido aumentando en las zonas urbanas y tiene una leve caída en las regiones rurales. El incremento es más evidente en el grupo de mujeres urbanas y parece consolidar una tendencia que desde la ronda del 2016 muestra mayor involucramiento de las mujeres de las ciudades en política. Esto es también confirmado por la pregunta sobre si “¿vota frecuentemente?”. Esta pregunta captura no solo la fidelidad a la votación, sino sobre todo que las motivaciones para votar permanecen, bien sea porque se considera que es un mecanismo útil para lograr expresar sus ideas o porque se quiere manifestar alguna forma de inconformismo<sup>3</sup>. En el panel inferior de la gráfica 8.1 vemos que, a pesar de existir una caída en el 2019 en el porcentaje de personas que dicen “convencer a otros para que voten”, hubo un aumento generalizado y bastante significativo en el porcentaje de personas que reportan tener una postura política definida en todos los grupos bajo consideración. Esto claramente está relacionado con un mayor involucramiento de las personas en sus deberes cívicos y políticos.

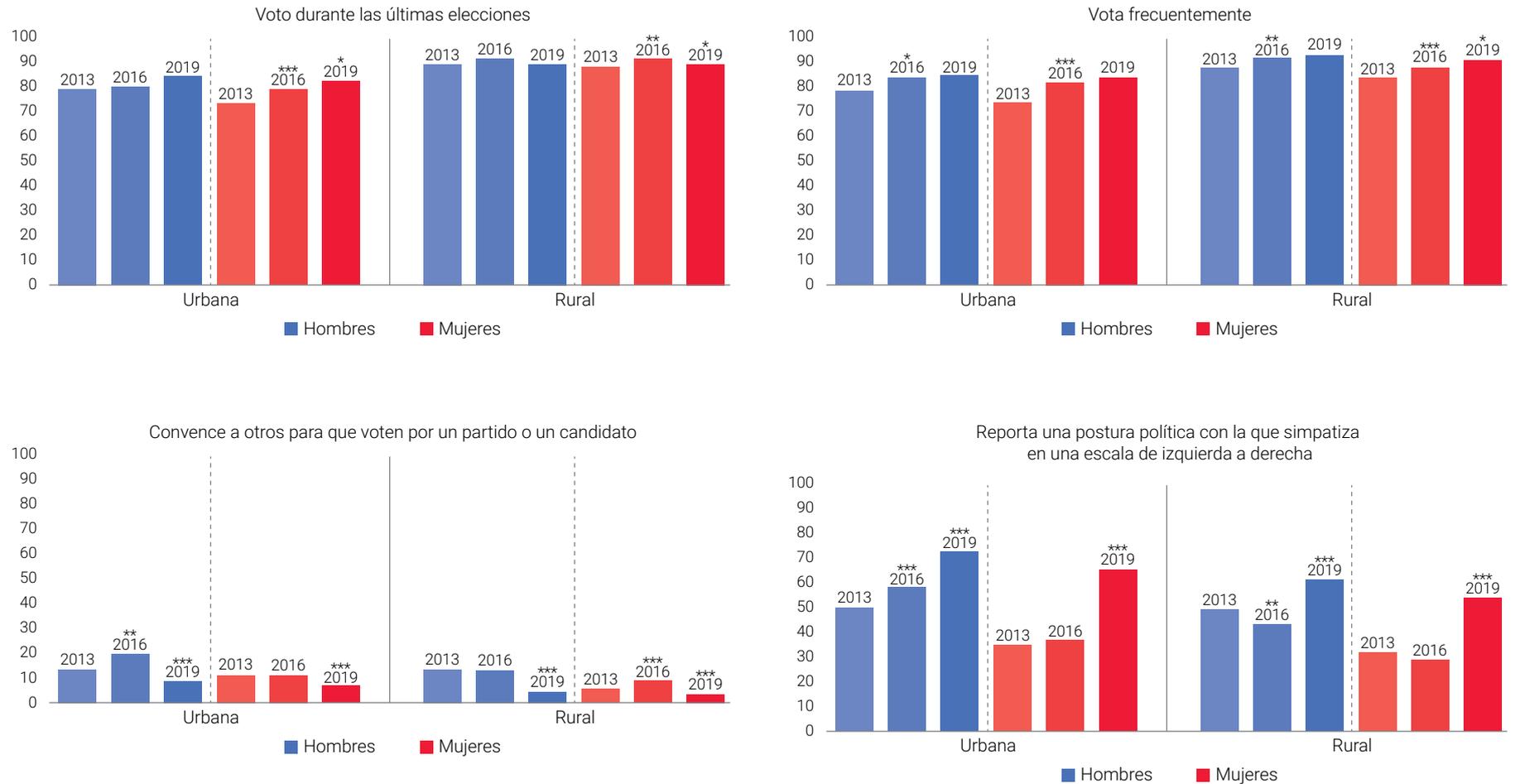
La gráfica 8.2 nos permite entender que no solo ha aumentado la definición de las posturas políticas, sino que además esto va de la mano con un cambio importante dentro del espectro de ideología política. Esta gráfica muestra el valor promedio de las respuestas sobre la posición en el espectro político en una escala

.....→

3 Más adelante analizamos otra motivación que tiene manifestaciones evidentes en Colombia históricamente, que es el clientelismo o el voto por coerción de alguna forma.

## GRÁFICA 8.1.

## INTERÉS EN POLÍTICA POR ZONAS Y SEXO, 2013-2019



Fuente: ELCO. Cálculos propios.

Nota: \*significativo al 10 %, \*\*significativo al 5 % y \*\*\*significativo al 1 %. Estos niveles de significancia se refieren a las diferencias en el valor promedio de la respuesta de cada grupo a través del tiempo. Sobre la barra del 2016 se muestra la significancia estadística del cambio entre el 2013 y el 2016, y sobre la barra del 2019 se muestra la significancia del cambio entre el 2016 y el 2019. La ausencia de asteriscos indica que no hay un cambio estadísticamente significativo entre esas rondas de la encuesta. Para estas gráficas se utiliza la muestra de personas que respondieron las tres rondas de la encuesta: 2013, 2016 y 2019. Las variables descritas en cada uno de los cuadrantes de la gráfica son: porcentaje de personas que respondieron sí, a la pregunta "¿... votó en las últimas elecciones para la alcaldía?" (superior izquierda); porcentaje de personas que respondieron: Siempre o La mayoría de las veces, a la pregunta "¿Con qué frecuencia diría usted que vota?" (superior derecha); porcentaje de personas que respondieron: Frecuentemente, a la pregunta "Durante las elecciones... ¿con qué frecuencia ha tratado de convencer a otros para que voten por un partido o candidato?" (inferior izquierda); porcentaje de personas dispuestas a responder sobre su postura política en una escala de izquierda a derecha (inferior derecha).

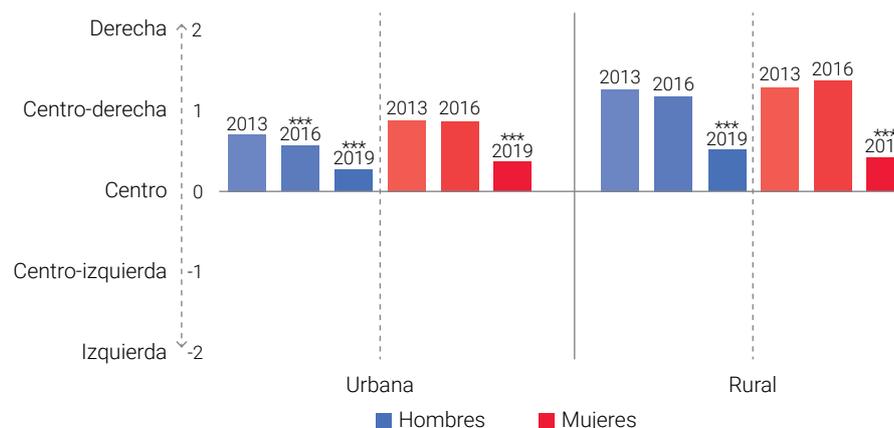
en la que +2 representa una postura política con fuerte preferencia a la derecha y -2 una preferencia fuerte por la izquierda. La mayor parte de las respuestas muestran una preferencia por una postura política de centro derecha en el 2019, tanto en las regiones urbanas como rurales y entre hombres y mujeres. Lo más notable es que se dio un claro viraje desde la derecha hacia la izquierda, o hacia menos preferencia por posturas políticas de derecha.

Según los datos de la encuesta, este viraje más hacia el centro, o hacia menos identificación con posturas políticas en los extremos, es un fenómeno reciente. En el 2013 y el 2016, las distribuciones de quienes afirman tener una posición definida son similares (véase la gráfica 8.1). Además, de estas personas que manifiestan tener definida su posición política, no existen cambios significativos entre el 2013 y el 2016 sobre esa postura. Para esas olas, cerca de un 14 % de la muestra reporta ser de izquierda (valores negativos: -1, -2), aproximadamente un 16 % de centro (0), un 7 % de centro derecha (+1) y alrededor del 63 % se identifican con una posición de derecha (+2). Esta distribución cambió de forma significativa en el 2019 con un claro desplazamiento de las preferencias por posturas de derecha hacia posturas de centro. Además, las personas que no expresaban tener una posición definida disminuyeron y una buena parte se definieron por el centro político.

En la tabla 8.2 se puede ver la transición entre las diferentes posiciones en el espectro político, mostrando los números de personas que respondieron tanto en

## GRÁFICA 8.2.

### POSTURA POLÍTICA POR ZONAS Y SEXO: IZQUIERDA (-) DERECHA (+)



Fuente: ELCO. Cálculos propios.

Nota: \*significativo al 10 %, \*\*significativo al 5 % y \*\*\*significativo al 1 %. Estos niveles de significancia se refieren a las diferencias en el valor promedio de la respuesta de cada grupo a través del tiempo. Sobre la barra del 2016 se muestra la significancia estadística del cambio entre el 2013 y el 2016, y sobre la barra del 2019 se muestra la significancia del cambio entre el 2016 y el 2019. La ausencia de asteriscos indica que no hay un cambio estadísticamente significativo entre esas rondas de la encuesta. La gráfica se realizó teniendo en cuenta todas las personas que contestaron el módulo de política en el 2013, 2016 y 2019, sin importar si no revelaron su postura política en todos los años. Promedios por región, género y años de postura política reportada en una escala de izquierda a derecha. La escala se representa con izquierda = -2, centro-izquierda = -1, centro = 0, centro-derecha = 1, derecha = 2. Entre menor el valor más cercanía hacia una posición de izquierda.

el 2016 (filas) como en el 2019 (columnas). Se observa cómo, de los 4878 encuestados que respondieron a estas preguntas en el 2016 y el 2019, más de la mitad (2814) no tenían una posición definida en el 2016, mientras que en el 2019 solo el 36 % no respondieron o no tenían una posición definida (1779). La mayoría de estas personas que definieron su posición (más de 1000) manifestaron ahora tener una postura de centro, centro-derecha o centro-izquierda. También es notable que cerca de la mitad de quienes tuvieron una posición definida de derecha en el 2016 (1224) se movieron a otras posiciones, especialmente hacia el centro (341).

La ELCO revela que Colombia dejó de ser un país con una mayoría con inclinación política de derecha y ahora es mayoritariamente de centro. En el 2019, más del 50 % de los que responden a esta pregunta afirman inclinarse por posturas de centro, mientras que los porcentajes de quienes se inclinan por el centro derecha y la derecha pasaron a ser respectivamente del 17 % y el 20 %. Las posiciones de izquierda también pierden un poco y se mueven sobre todo al centro izquierda, de modo que ahora las preferencias parecen concentrarse netamente hacia posturas de centro y lejos de los extremos.

La tabla 8.3 resume la distribución de las preferencias por izquierda y por posturas de centro en cada uno de los grupos poblacionales diferenciados por sexo y región urbana o rural. Esto nos permite observar que el movimiento hacia menos inclinación por posturas de derecha es más claro entre las mujeres en las regiones rurales. Este era el grupo poblacional más a la derecha (en promedio cercano a +1,5) y ahora se acercan a una posición similar a la de los demás grupos, con un puntaje promedio cercano a +0,5.

**TABLA 8.2.**

TRANSICIÓN DE LA POSTURA POLÍTICA ENTRE EL 2016 Y EL 2019

Postura política en el 2016	Postura política en el 2019						
	Izquierda	Centro-izquierda	Centro	Centro-derecha	Derecha	NS/NR	Total
Izquierda	27	22	72	22	26	50	219
Centro-izquierda	9	3	40	8	10	23	93
Centro	14	16	141	39	41	121	372
Centro-derecha	6	11	48	23	23	45	156
Derecha	34	51	341	159	239	400	1224
NS/NR	74	121	853	276	350	1140	2814
Total	164	224	1.495	527	689	1779	4878

Fuente: ELCO. Cálculos propios.

Nota: la tabla considera a las personas que respondieron el módulo de política en los años 2013, 2016 y 2019. La transición se presenta para el periodo 2016 y 2019. NS/NR significa "No sabe/No responde". Es importante notar que los valores muestran solo el número de respuestas en cada una de las posiciones del espectro de postura política sin utilizar factores de expansión.

**TABLA 8.3.**

DISTRIBUCIÓN POSTURA POLÍTICA 2019, POR SEXO Y ZONA

Grupo	Incidencia de preferencia por izquierda en el grupo (%)	Incidencia de preferencia por el centro en el grupo (%)
Hombres de zonas urbanas	16,6	48,1
Mujeres de zonas urbanas	12,5	49,7
Hombres de zonas rurales	8,7	47,2
Mujer de zonas rurales	9,0	53,9

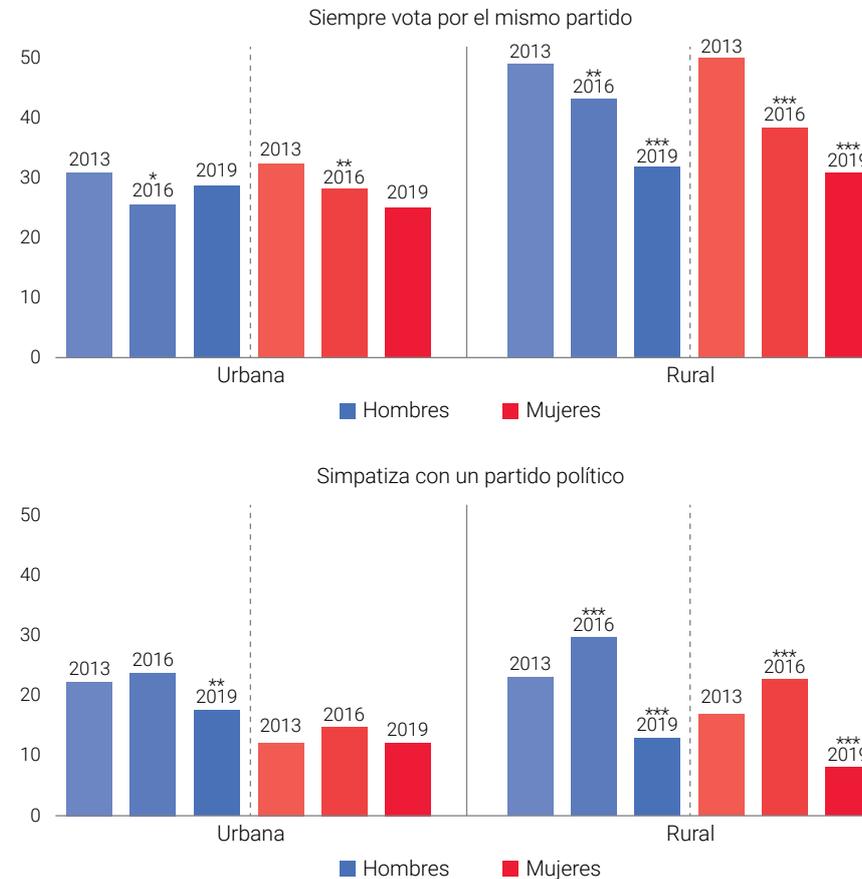
Fuente: ELCO. Cálculos propios.

**GRÁFICA 8.3.**  
SIMPATÍA CON PARTIDOS POLÍTICOS POR ZONA Y SEXO

Se puede entonces concluir que el alejamiento de las posiciones de derecha resulta en un aumento de mayor población con preferencia hacia el centro político. Este fenómeno es más fuerte entre las mujeres rurales. No obstante, las posiciones de izquierda son más un fenómeno urbano que rural: los hombres de las regiones urbanas parecen manifestar mayor preferencia por la izquierda que el promedio de la población encuestada.

Finalmente, la ELCO nos muestra que la fidelidad hacia los partidos políticos continúa en declive. La gráfica 8.3 muestra que esta fidelidad, que era mucho más importante en el área rural, presentó una caída con un cambio estadísticamente significativo en el promedio de personas que afirman "siempre votar por el mismo partido" (panel de la izquierda de la gráfica). Y la simpatía por un partido político, que ya era de menos del 30 % en promedio, cayó de forma significativa en el área rural. En el panel de la derecha de la gráfica 8.3 se puede observar que ahora las mujeres de las zonas rurales son las que menor simpatía manifiestan en promedio por un partido político.

La encuesta longitudinal nos revela, por lo tanto, un cambio en las actitudes políticas contrastado. Por un lado, las personas parecen tener más interés por la participación en el proceso político, no solo porque votan más, sino también porque sus posturas políticas se definen ahora con mayor claridad. Pero este mayor interés por lo político no se refleja en mayor identidad con los partidos tradicionales. Al contrario, los partidos políticos tradicionales no parecen haber logrado convertirse en el vehículo que canalice a través



Fuente: ELCO. Cálculos y estimaciones propios.

Nota: \*significativo al 10 %, \*\*significativo al 5 % y \*\*\*significativo al 1 %. Estos niveles de significancia se refieren a las diferencias en el valor promedio de la respuesta de cada grupo a través del tiempo. Sobre la barra del 2016 se muestra la significancia estadística del cambio entre el 2013 y el 2016, y sobre la barra del 2019 se muestra la significancia del cambio entre el 2016 y el 2019. La ausencia de asteriscos indica que no hay un cambio estadísticamente significativo entre esas rondas de la encuesta. La gráfica tiene en cuenta solo las personas que respondieron el módulo de política en los años 2013, 2016 y 2019. Las variables en el panel izquierdo son el porcentaje de personas que contestan: siempre o la mayoría de las veces, a la pregunta "Diría usted que... ¿vota por el mismo partido político en las elecciones?". Las variables en el panel derecho son el porcentaje de personas que contestan: sí, a la pregunta "En este momento, ¿simpatiza con algún partido político?".

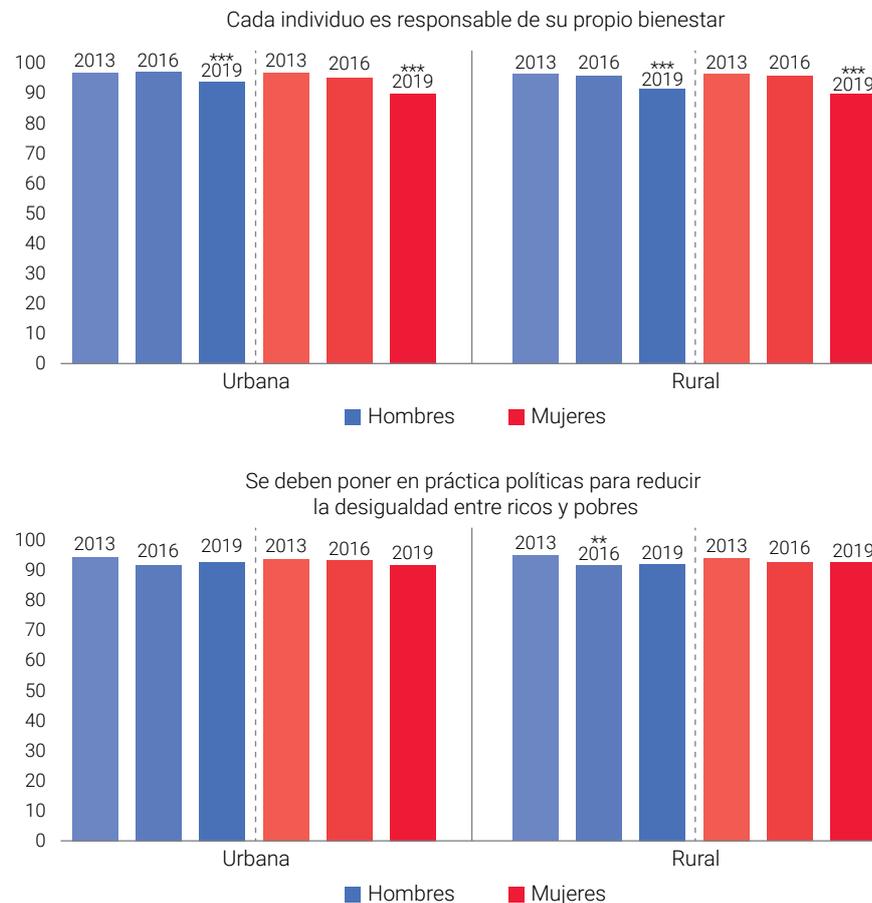
## GRÁFICA 8.4.

## INDIVIDUALISMO Y SENSIBILIDAD A LA DESIGUALDAD POR ZONA Y SEXO

del proceso electoral los cambios de actitud de los ciudadanos. La elección presidencial del 2022 puso en evidencia que estos cambios de postura política han encontrado mayor sintonía con movimientos políticos nuevos, algunos independientes y otros con participación de políticos de tradición, pero asociados a estructuras de participación social nuevas.

Tratando de entender algunas de las motivaciones que pueden estar tras este movimiento al centro comentado antes, en la gráfica 8.4, analizamos los cambios de posición de las personas encuestadas con respecto a una medida de individualismo y sus preferencias por la redistribución. La primera medida resulta de manifestar qué tan de acuerdo se está con la afirmación: "Cada individuo es responsable de su propio bienestar". En el panel de la izquierda de la gráfica 8.4 se muestra el porcentaje de personas que dicen estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con esta afirmación. Este porcentaje ha sido alto desde las primeras rondas de la encuesta (alrededor del 90 %), pero muestra una ligera disminución (significativa estadísticamente). Esta disminución en la medida de individualismo muestra una reducción, aunque pequeña en promedio, más importante entre las mujeres y particularmente de las mujeres en zonas rurales. A pesar de encontrarse una reducción en el individualismo, coherente con posturas menos a la derecha del espectro político, la dimensión de este cambio no parece ser suficiente para explicar el viraje en las posturas políticas.

En el panel de la derecha de la gráfica 8.4 se muestra cómo ha evolucionado una medida de preferencia por la redistribución. Esta equivale al porcentaje de



Fuente: ELCO. Cálculos y estimaciones propios.

Nota: \*significativo al 10 %, \*\*significativo al 5 % y \*\*\*significativo al 1 %. Estos niveles de significancia se refieren a las diferencias en el valor promedio de la respuesta de cada grupo a través del tiempo. Sobre la barra del 2016 se muestra la significancia estadística del cambio entre el 2013 y el 2016, y sobre la barra del 2019 se muestra la significancia del cambio entre el 2016 y el 2019. La ausencia de asteriscos indica que no hay un cambio estadísticamente significativo entre esas rondas de la encuesta. La gráfica tiene en cuenta solo las personas que respondieron el módulo de política en los años 2013, 2016 y 2019. La gráfica del panel izquierdo es el porcentaje de las personas que responden "totalmente de acuerdo" o "de acuerdo" a la pregunta "¿Cada individuo es responsable de su propio bienestar?". La gráfica del panel derecho es el porcentaje de personas que responden "totalmente de acuerdo" o "de acuerdo" a la pregunta "¿Se deben poner en práctica políticas firmes para reducir la desigualdad entre ricos y pobres?".

personas que dicen estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con la afirmación: “Se deben poner en práctica políticas firmes para reducir la desigualdad entre ricos y pobres”<sup>4</sup>. En esta pregunta, aunque se evidencia un leve descenso en el promedio de personas que se identifican con la afirmación, este cambio solo es estadísticamente significativo entre el 2013 y el 2016 entre hombres de zonas rurales. Pero en el caso de las mujeres no hay cambios estadísticamente significativos frente a la preferencia por redistribución.

Las evidencias de ambos paneles de la gráfica 8.4 muestran entonces un cambio contrastado. Se observa una leve disminución en el individualismo que no se acompaña de un incremento por las preferencias hacia mayor redistribución. Incluso, como lo veremos en detalle en la sección “¿De tal padre-madre tal astilla?”, entre las poblaciones más jóvenes (quienes en su mayoría no se encuentran en el panel que venimos analizando), estos cambios en preferencias por redistribución no son suficientes para explicar su mayor inclinación hacia posiciones que se alejan de la derecha.

Intentando explorar un poco más las variables de la ELCO que podrían estar relacionadas con el cambio en la postura política, utilizamos otras preguntas del módulo de actitudes políticas. Con el movimiento hacia el centro político y la reducción en posturas políticas de derecha, se esperaría que en las preguntas relacionadas con prosocialidad, reciprocidad o preferencias por la redistribución, se encuentren cambios importantes. Como vimos, con respecto a las preferencias por la redistribución, los cambios en estas actitudes son muy pequeños o incluso no existen cambios con

significancia estadística en la mayoría de estas preguntas. Los ejercicios de correlación entre postura política y estas variables no arrojaron ningún resultado estadísticamente significativo.

No parece entonces que los cambios en actitudes políticas que discutimos antes se reflejen en un mayor deseo por la redistribución por medio del Estado. La falta de confianza en los partidos tradicionales también puede estar reflejando una falta de confianza en la capacidad del Estado para lograr los cambios deseados por los ciudadanos. Esta puede ser una hipótesis que vale la pena estudiar con más detalle para entender los fenómenos políticos recientes en Colombia. En las siguientes secciones estudiamos las actitudes frente al clientelismo y exploramos en más detalle los cambios intergeneracionales en las actitudes y preferencias políticas al interior de las familias.

## 8.2. CLIENTELISMO

El clientelismo electoral se refiere al intercambio de favores entre votantes y políticos mediante el cual los primeros reciben alguna retribución privada directa a cambio de apoyar con sus votos al respectivo político. La mayor parte de la literatura en este campo ha argumentado que el clientelismo es perjudicial para la democracia dado que debilita los vínculos programáticos entre los ciudadanos y los políticos.

Uno de sus costos directos es el hecho de que los políticos se concentren en ofrecer beneficios particulares a ciertos grupos de votantes en lugar de proveer

bienes públicos que sean de beneficio general para todos los ciudadanos (Bates, 1981; Kitschelt, 2000; Stokes, 2005, 2007). Al ser estos intercambios una regla de redistribución privada, usualmente oculta, que no responde a una noción de distribución justa, también son considerados antiéticos (Stokes, Dunning, Nazareno y Brusco, 2013). Por último, dado que los beneficios materiales inmediatos pueden ser especialmente apremiantes para los votantes económicamente vulnerables, el clientelismo pone en peligro la igualdad de los derechos políticos entre ciudadanos porque puede tener más incidencia entre votantes de menores ingresos (Stokes *et al.*, 2013).

En esta sección hacemos un análisis de la evolución del clientelismo entre las rondas del 2016 y el 2019 de la encuesta. Para el análisis se utilizan las respuestas de los encuestados a la siguiente pregunta: “Podría decirme si para decidir por quién votar ¿usted ha tenido en cuenta beneficios, regalos o trabajos que un candidato le ofreció a usted o un familiar a cambio de su voto?”. Nuestra medida de clientelismo es el porcentaje de personas que respondieron sí a esta pregunta<sup>5</sup>. Infortunadamente, esta pregunta solo se hizo a una submuestra pequeña de personas en el 2013. En esa ola, la principal medida de clientelismo se calculó mediante el uso de un experimento de lista, el cual no se repitió en las siguientes rondas<sup>6</sup>. Así, con el objetivo de poder hacer una comparación clara de los cambios en el clientelismo a través del tiempo, no tendremos en cuenta la información de la encuesta en el 2013. Además, con el propósito de aprovechar el máximo de información, usaremos un panel balanceado para los años 2016 y 2019. Esto hace que el panel

4 Es importante notar que esta pregunta fue modificada para la ronda del 2019 al agregarle explícitamente la mención al Gobierno. La nueva pregunta queda así: “El Gobierno debe poner en práctica políticas firmes para reducir la desigualdad entre ricos y pobres”. Es posible que esta mención explícita del Gobierno tenga influencia en las respuestas.

5 La pregunta cuenta con tres opciones de respuesta: sí, no y no sabe/no responde.

6 De manera general, en un experimento de lista se le da a cada persona diferentes opciones de respuesta que permiten extraer información verídica sobre sus comportamientos o preferencias.

que veníamos analizando en la sección anterior (2013, 2016, 2019) aumente un poco en el número de observaciones. Como indica la tabla 8.1, ahora contamos con 5518 personas.

Antes de iniciar nuestro análisis, resulta importante discutir la validez de usar esta pregunta para hacer una buena aproximación al fenómeno del clientelismo en Colombia. Esta pregunta captura no solo qué tanto se considera aceptable la práctica del clientelismo, sino también la evidencia de participación directa del encuestado. El riesgo que se corre comúnmente al usar preguntas directas en temas en los que la gente no tiene incentivos a revelar información verdadera o no se siente cómoda haciéndolo, como en este caso, es que puede existir una subestimación en las medidas que se obtengan usando sus respuestas. En otras palabras, en este caso la gente puede tener incentivos a responder que no ha participado de prácticas clientelistas aun si lo han hecho, esto nos permitiría obtener tan solo una medida subestimada del clientelismo.

No obstante, en el estudio realizado por Fergusson, Molina y Riaño (2017), usando datos de esta misma encuesta para el 2013, se encontró que los encuestados estaban igual de dispuestos a admitir este

comportamiento cuando se les preguntaba de manera directa, que cuando se usaban experimentos de lista para obtener información al respecto. En estos últimos, la metodología permite proteger a los encuestados para revelar su verdadero comportamiento. Vale la pena decir que este resultado es muestra de la aceptación social que tiene el clientelismo en el país. Así, usar la información de esta pregunta puede resultar ser una buena aproximación para medir el clientelismo en el país, aunque, como discutiremos más adelante, existen algunas cuestiones no menores a tener en cuenta al analizar dichos datos.

El porcentaje de personas que reportan prácticas clientelistas es del 12 % en el 2016 y 4,1 % en el 2019. Esto representa una importante y sorprendente caída del clientelismo entre los dos años de comparación y es un resultado que deberíamos tratar de entender mejor. Para empezar a hacerlo y entender otras cuestiones, la gráfica 8.5 muestra este porcentaje por género, áreas y regiones.

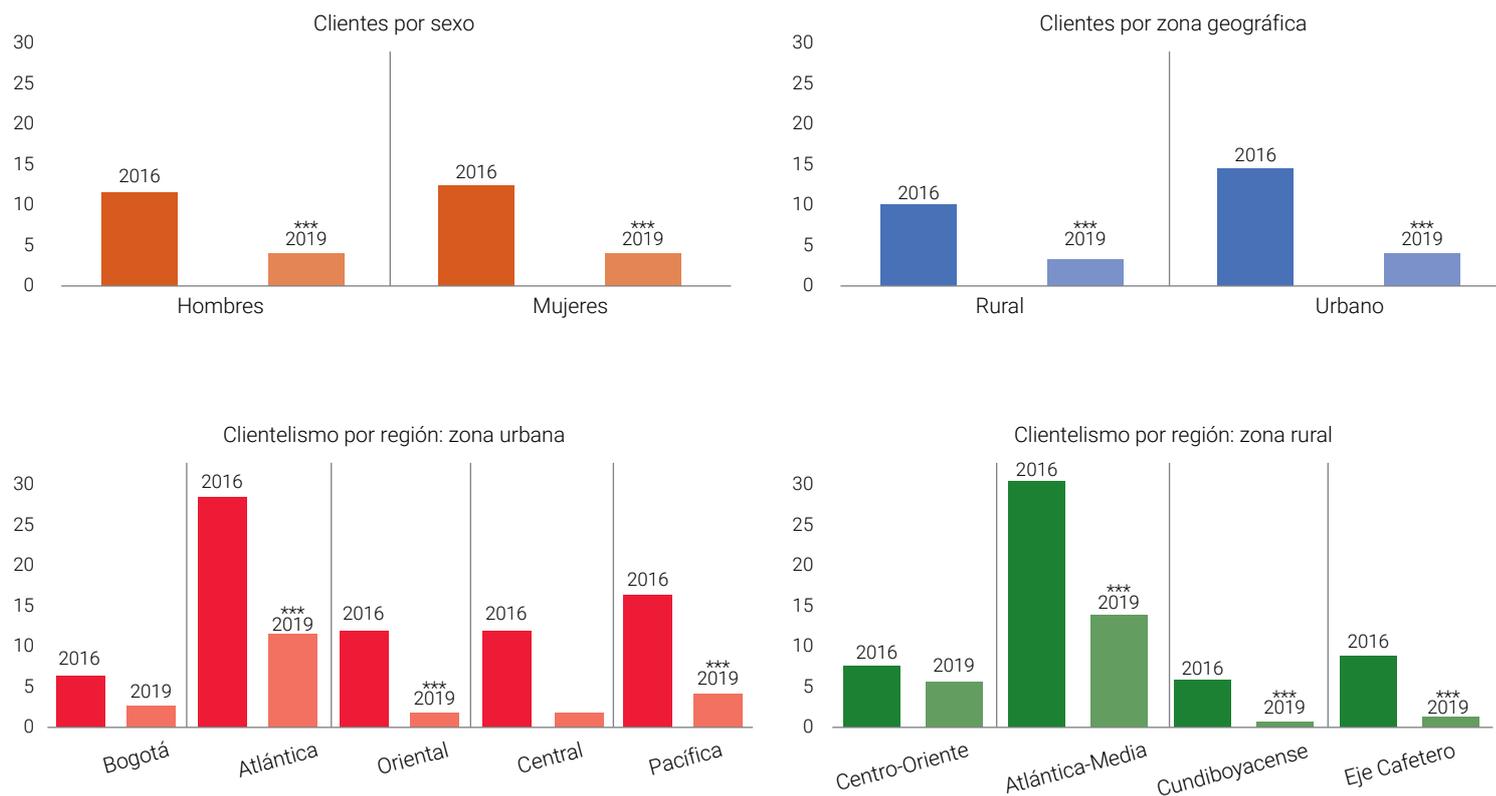
En el panel de arriba a la izquierda de la gráfica 8.5 se muestra que hombres y mujeres participan por igual del clientelismo. Además, nos indica que la caída del clientelismo entre el 2016 y el 2019 se dio por igual en

los dos grupos. El panel de arriba a la derecha de la gráfica 8.5 muestra que el clientelismo parece ser un poco más alto en el área urbana que en la rural en el 2016, pero muy similar en el 2019. La caída del clientelismo se observa también en las dos áreas, pero es mucho más fuerte en la urbana que en la rural.

El panel de abajo a la izquierda muestra la evolución del clientelismo por regiones en las áreas urbanas. La caída del clientelismo entre el 2016 y el 2019 se da en todas las regiones del país, excepto en Bogotá, donde los niveles reportados ya son de por sí bajos. De notar, aunque la región Atlántica es la que registra de lejos el mayor nivel de clientelismo en los dos periodos, su caída en esta región es la más grande que se observa entre todas las regiones del país.

Por último, el panel de abajo a la derecha muestra la evolución del clientelismo por regiones en las áreas rurales. La caída del clientelismo en esta zona también se da en todas las regiones, excepto la Centro-Oriente. Igual que en la zona urbana, el nivel de clientelismo más alto en el país se concentra en la región Atlántica-Media, pero también es donde se observa la caída más grande entre el 2016 y el 2019.

**GRÁFICA 8.5.**  
CLIENTELISMO POR SEXO, ZONA Y REGIÓN, 2016-2019



Fuente: ELCO. Cálculos y estimaciones propios.

Nota: \*es significativo al 10 %, \*\*significativo al 5 % y \*\*\*significativo al 1 %. Estos niveles de significancia son para la diferencia de cada variable entre el 2019 y el 2016 en cada grupo. Porcentaje de personas que responden "sí", a la pregunta "... podría decirme si para decidir por quién votar usted ha tenido en cuenta beneficios, regalos o trabajos que un candidato le ofreció a usted o un familiar a cambio de su voto?". Esta gráfica se realizó teniendo en cuenta a las personas que respondieron la pregunta de clientelismo en el 2016 y en el 2019.



→ Gramalote (Norte de Santander) en el 2011 luego de los deslizamientos de tierra.



→ Personas utilizando a través de motocicletas las vías del tren como medio de transporte en Barrancabermeja (Santander).



→ Vías del tren en Barrancabermeja (Santander). Es de las ciudades con mayor actividad industrial del departamento impulsada principalmente por el sector del petróleo.



→ Estación del metro en Medellín, capital del departamento de Antioquia.

En resumen, encontramos una caída importante y sorprendente del clientelismo entre el 2016 y el 2019 no solo a nivel nacional, sino también en todos los subgrupos analizados. Esta caída es especialmente importante en la región Atlántica, tanto en áreas urbanas como rurales. Una primera explicación de esta caída puede estar relacionada con un cambio profundo en el comportamiento político de las personas, lo que es consistente con muchas de las cuestiones que ya hemos discutido. Sabemos que las personas cada vez están votando menos por el mismo partido y se han definido más claramente por una posición política y se han movido ideológicamente. Las tres cosas combinadas podrían explicar una menor disposición de las personas a participar en prácticas clientelistas: hay mayor prioridad por la ideología política, lo cual vuelve más costoso el intercambio del voto, y se han disuelto relaciones de votación con los partidos que usualmente se han apoyado.

No obstante, es importante tener en cuenta que pueden existir otras explicaciones alternativas o complementarias de esta caída en el clientelismo. Una primera explicación es que las personas que han participado en la encuesta hayan conocido de una u otra forma información sobre resultados anteriores relacionados con el clientelismo y hayan hecho una reflexión sobre este tipo de comportamiento. Si esto ocurrió, pudo llevarlos a dejar de involucrarse en este tipo de relaciones —lo que sería positivo— o a dejar de reportarlas a los encuestadores. Importante decir que

los resultados anteriores de la encuesta son totalmente públicos en libros similares a este y que los hogares que participan en la encuesta conocen dónde acceder a estos. Qué tan probable es que estos hogares hayan obtenido información de los resultados de las encuestas anteriores es algo que no podemos probar, pero que tampoco podemos descartar.

Una segunda explicación podría estar relacionada con el cambio de agencia encargada de la encuesta y en particular de la recolección de datos. Los datos de las rondas del 2013 y 2016 fueron recogidos por el Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE) de la Universidad de los Andes, encargado de la encuesta durante esos años, mientras los datos del 2019 fueron recolectados por el DANE, una agencia gubernamental que tomó la administración de la encuesta a partir de ese año. Quizás el cambio de encuestadores (y encargados) haya hecho que, por razones de confianza, las personas encuestadas decidieran no reportar comportamientos que, piensan, podrían tener consecuencias legales al reportarlos a una agencia estatal. Cabe decir que existe evidencia anecdótica sobre la buena relación de confianza creada entre los hogares encuestados y el grupo de encuestadores y encargados de la encuesta en el CEDE durante los años en que la tuvieron a su cargo.

Una última explicación podría estar relacionada con las elecciones sobre las cuales las personas están

reportando información. Aunque la pregunta de la encuesta no hace referencia a una elección en particular, por razones de recordación es muy factible que los encuestados se estén refiriéndose a las últimas elecciones en las que votaron. Así, la información que reportaron en el 2016 es muy probable que se refiera a sus comportamientos durante las elecciones regionales del 2015 (alcaldes, concejos, gobernadores y asambleas); mientras que una parte importante de la reportada en el 2019 es muy probable que se refiera a las elecciones nacionales del 2018 (presidenciales y Congreso)<sup>7</sup>. Dado que la participación electoral en el país ha sido usualmente mayor en las elecciones regionales que en las nacionales, siempre ha existido una percepción de que el clientelismo se mueve mucho más en las primeras que en las segundas. Así, la disminución observada en el clientelismo se podría deber a un cambio en la demanda de este por parte de los partidos políticos.

Aunque todas estas explicaciones son plausibles, debemos decir que son difíciles de evaluar con la información que contamos. Sin embargo, seguramente algo de esta caída en clientelismo se ha dado por los cambios reales en el comportamiento político de las personas que hemos reportado. No obstante, una recomendación para futuras rondas de la encuesta es volver a incluir un experimento de lista para contrastar si las personas aún siguen reportando información veraz sobre sus comportamientos clientelistas.

.....→

7 Las elecciones regionales se hicieron el 27 de octubre del 2019. Como se mencionó, el 38 % de las personas fue encuestada en octubre, el resto en noviembre y diciembre.

### 8.3. ¿DE TAL PADRE-MADRE TAL ASTILLA?

La literatura en comportamiento político ha encontrado que existe un alto grado de transmisión intergeneracional de comportamientos y preferencias políticas entre padres e hijos, dando como resultado un alto grado de persistencia intergeneracional en varios aspectos. A nivel teórico, se ha argumentado que dicha transmisión pueda darse por cuestiones genéticas (Eaves y Eysenck, 1974; Scarr y Weinberg, 1981; Martin *et al.*, 1986) o de sociabilización y transmisión cultural (Bisin y Verdier, 2000, 2001; Epstein, 2007; Guiso *et al.*, 2008; Tabellini, 2008; Adriani y Sonderegger, 2009). Independientemente del canal, existe evidencia sobre el alto grado de transmisión intergeneracional en actitudes políticas (Martin *et al.*, 1986), orientación de la ideología política (Alford *et al.*, 2005), nivel de identificación con algún partido político (Hatemi *et al.*, 2009; Dawes y Fowler, 2009; Alford *et al.*, 2005; Settle *et al.*, 2009; Avdeenko y Siedler, 2017) y comportamiento de votación (Cesarini *et al.*, 2014).

Dados los cambios que hemos reportado en las secciones anteriores, en esta sección indagamos sobre las posibles rupturas o persistencias intergeneracionales de estas actitudes. Más concretamente, estudiamos cómo el comportamiento político de los hijos e hijas adultos de los hogares se correlaciona con el de sus padres y madres. Adicionalmente, tratamos de identificar cómo estas correlaciones se ven reflejadas

en diferencias intergeneracionales de comportamiento y preferencias políticas. Por cuestiones que quedarán claras más adelante, es la primera vez que se hace este tipo de análisis no solo con los datos de la ELCO, sino en el país. Importante tener claro que gran parte de la información que aquí analizamos, en particular la de la mayoría de los hijos, no ha sido tomada en cuenta en las secciones anteriores, en las que veníamos estudiando información de un panel balanceado de personas que respondieron el módulo de política desde el 2013. Aquí una de las riquezas que tiene el ejercicio que hacemos en esta sección es que nos permite observar actitudes de diferentes generaciones de un mismo grupo familiar.

La información recolectada en la ELCO 2019 nos permite hacer por primera vez este tipo de análisis. Usualmente, el módulo de política se aplicaba a una sola persona mayor del hogar, usualmente la misma. Sin embargo, en la ola 2019 de la encuesta se aplicó el módulo de política a todas las personas mayores que se encontraban en el hogar. Esto es lo que nos permite hacer este análisis intergeneracional.

La tabla 8.4 muestra el número de personas según edad y género que poseen información propia y por lo menos para uno de sus progenitores (padre o madre) en por lo menos una de las variables de actitudes políticas que venimos analizando. Por cuestiones generacionales, nos concentramos en hijo-hijas con 42 años y menos. Importante, la gran mayoría de estas personas eran menores de edad cuando se realizó

la primera ola de la encuesta (2010). Como podemos observar en la tabla 8.4, al considerar personas entre 18 a 42 años contamos con 2402 hijas-hijos que cumplen con la condición antes mencionada. Si consideramos solo hijos-hijas jóvenes, esta muestra se reduce a 1401 observaciones<sup>8</sup>.

La mayoría de estos hijo-hijas y, por ende, sus actitudes y preferencias políticas, no se encuentran incluidas en las muestras panel que veníamos analizado. Esto debido a que la mayoría de ellos eran menores de edad o no respondían el módulo político en las olas anteriores. Esto es importante tener en cuenta para no confundir los cambios que veníamos analizando con cuestiones que aquí estudiaremos. Volveremos sobre este punto más adelante.

**TABLA 8.4.**  
MUESTRA DE HIJOS EN EL 2019

Sexo	18 a 24 años	18 a 42 años
Hombre	744	1237
Mujer	657	1165
Total	1401	2402

Fuente: ELCO. Cálculos propios.

Nota: la tabla muestra el número de hijos-hijas para los que se tiene información propia y de por lo menos su padre o su madre en el módulo de política en la ELCO 2019.

<sup>8</sup> Es importante decir que por inconsistencias encontradas por el DANE en su recolección de datos de la ola 2019, dicha variable no está reportada en las bases de datos de esa ola. Así, la forma como se relacionaron padres-madres con hijos-hijas fue usando información de parentesco de olas anteriores de la encuesta. Esto hizo que no se pudiera reconocer el parentesco de todas las personas que respondieron el módulo de política 2019.

### 8.3.1. CORRELACIONES INTERGENERACIONALES

La tabla 8.5 reporta las estimaciones de las correlaciones entre cada una de las actitudes y preferencias de los hijos-hijas con las respectivas actitudes y preferencias de sus padres-madres. La información que se usa para los dos grupos es la que reportaron en la ola 2019. Cada correlación se estima usando un modelo de regresión lineal con controles pertinentes tanto de cada hijo-hija como de sus respectivos padre-madre<sup>9</sup>. Las variables en las que nos concentramos son: si vota frecuentemente, la ideología en la escala de izquierda-derecha (-2 a +2), si participa de prácticas clientelistas, el nivel de individualismo y la sensibilidad por la desigualdad. Todas estas variables fueron analizadas en las secciones anteriores. Con el fin de saber si las correlaciones de las generaciones menores con sus padres-madres difieren de las respectivas correlaciones de las generaciones mayores, presentamos estas estimaciones para los dos rangos de edad mencionados en la tabla 8.4.

Los resultados reportados en la tabla 8.5 muestran que existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre los comportamientos y preferencias políticas de los hijos-hijas con los respectivos comportamientos y preferencias de sus padres-madres. Importante notar que, con excepción de la correlación de clientelismo entre las nuevas generaciones y sus padres-madres, la cual es muy poco significativa, no existen diferencias importantes en estas correlaciones entre los dos grupos etarios tenidos en cuenta.

**TABLA 8.5.**  
CORRELACIONES INTERGENERACIONALES EN ACTITUDES Y PREFERENCIAS POLÍTICAS 2019

Variable	18 a 24 años	18 a 42 años
Vota frecuentemente	0,18 ***	0,24***
Ideología (izquierda-derecha)	0,50 ***	0,47***
Participa en prácticas clientelistas	0,10 *	0,12**
Individualismo	0,35 ***	0,38***
Sensibilidad a la desigualdad	0,25 ***	0,26***

Fuente: ELCO. Cálculos y estimaciones propios.

Nota: \*\*\*coeficiente de correlación significativo al 1 %, \*al 10 %. Se usa un modelo de regresión lineal donde la variable dependiente es la respectiva variable política del hijo-hija y la principal variable de control es el promedio entre padre y madre (o solo uno de los dos si no hay información para ambos) de la respectiva variable. Además, se incluyen los siguientes controles adicionales. Para hijo-hija: *dummy* de sexo, edad y educación. Para padres-madres: educación y edad. También se incluyen como controles variables *dummy* de zona (rural-urbana) y departamento.

Aunque las correlaciones estimadas son relativamente bajas, la mayoría por debajo de 0,4, estas implican la existencia de cierto grado de transmisión intergeneracional en todos estos comportamientos y una persistencia relativa al interior de los grupos familiares. Es interesante observar que la correlación más alta se da en la posición ideológica (entre 0,47 y 0,50). Esto podría ser considerado como algo bueno en algunos casos, por ejemplo, participación política, pero no tan bueno en otros, por ejemplo, clientelismo. No obstante, también es cierto que el tamaño de estas correlaciones implica que se viene dando un cambio

intergeneracional en dichos comportamientos políticos dentro de un grupo importante de hijo-hijas. Algo que analizaremos con más detalle a continuación.

Aunque, como ya dijimos, la mayoría de la información de hijos-hijas, al no hacer parte del panel balanceado, no está siendo tenida en cuenta en los resultados reportados en las secciones anteriores, las correlaciones de la tabla 8.5 podrían tener cierta relación con los cambios identificados en las secciones anteriores. La información reportada por padres-madres en el 2019 (quienes en su mayoría se encuentran en ese panel

<sup>9</sup> Las correlaciones también fueron estimadas con modelo *logit* y *probit*, los resultados no presentan cambios sustanciales.



→ Medellín (Antioquia) hace parte del Valle de Aburrá, área metropolitana que incluye a 10 municipios aledaños que se extienden a través del valle.



→ Dentro del Malecón en Barrancabermeja (Santander) se encuentra "El Cristo Petrolero". Imagen representativa de la ciudad y al fondo la Refinería de Barrancabermeja, la más grande del país.

2013, 2016, 2019) incorpora los cambios que hayan experimentado estos en sus actitudes políticas y, por lo tanto, se ven reflejados en las correlaciones presentadas en la tabla 8.5. Esto podría indicar también que posiblemente son los hijos-hijas, quienes hayan podido influir en los comportamientos de sus padres-madres.

### 8.3.2. DIFERENCIAS ENTRE PADRES E HIJOS

Dado que las correlaciones reportadas en la tabla 8.5 son relativamente bajas, vale la pena indagar más a fondo sobre potenciales diferencias existentes en los comportamientos políticos entre generaciones. En esta sección hacemos una comparación de medias entre padres-madres e hijos-hijas en las dimensiones que venimos analizando. Antes de eso, también miraremos otras diferencias que nos permiten entender estos resultados. Dado que existe poca diferencia entre

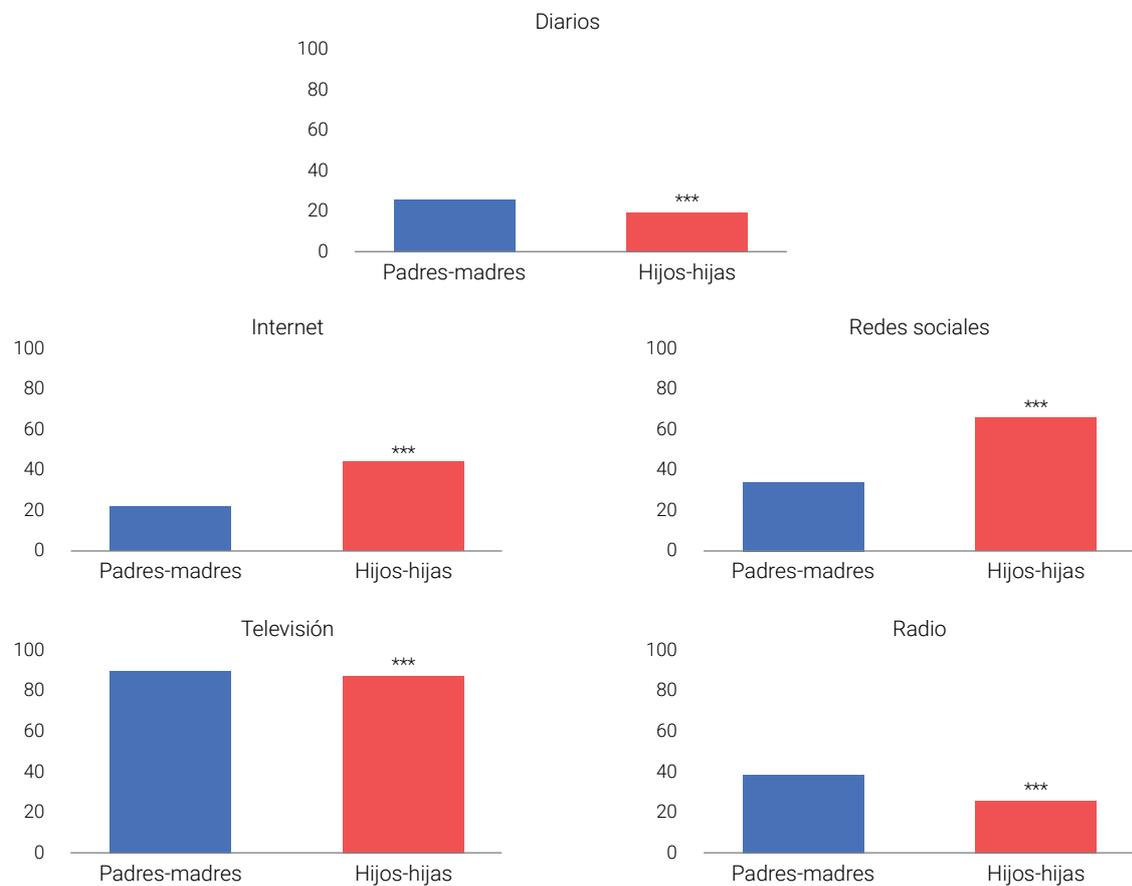
grupos etarios en las correlaciones reportadas en la tabla 8.5, los datos presentados aquí corresponden a la muestra de hijos-hijas de 18 a 42 años.

Diferenciando entre hijos-hijas y padres-madres, la gráfica 8.6 muestra el porcentaje de personas en cada grupo que respondió usar la respectiva fuente de información a la pregunta: ¿cuáles fuentes de información utilizó la semana pasada para obtener información sobre la situación del país? En general, el uso de la televisión es el más alto, pero, como era de esperarse, las nuevas fuentes de información como redes sociales han empezado a tener un gran uso. También, como era de esperarse, los hijos-hijas utilizan mucho más internet y las redes sociales que sus padres-madres, y mucho menos los medios más convencionales como televisión, radio y diarios. Este hecho podría tener alguna repercusión sobre potenciales diferencias en comportamientos políticos entre los dos grupos

generacionales si el contenido que se maneja en cada medio difiere de manera importante.

La gráfica 8.7 muestra el porcentaje de personas en cada grupo (hijos-hijas y padres-madres) que han acudido a protestas y a líderes sociales para resolver algún tipo de problema que los afecta a ellos a su comunidad. Importante decir que dichos porcentajes son bajos en los dos casos y no supera en ninguno de estos el 7%. No obstante, y quizás como también era de esperarse, los hijos-hijas usan mucho más la protesta social y mucho menos acudir a un líder político que sus padres-madres. Esto muestra un cambio intergeneracional importante en la forma de resolver este tipo de problemas, seguramente marcado por los nuevos inconformismos que han surgido y por el sentimiento de que los políticos usualmente no atienden sus problemas. Un análisis más profundo sobre protestas se hace en el primer capítulo de este libro.

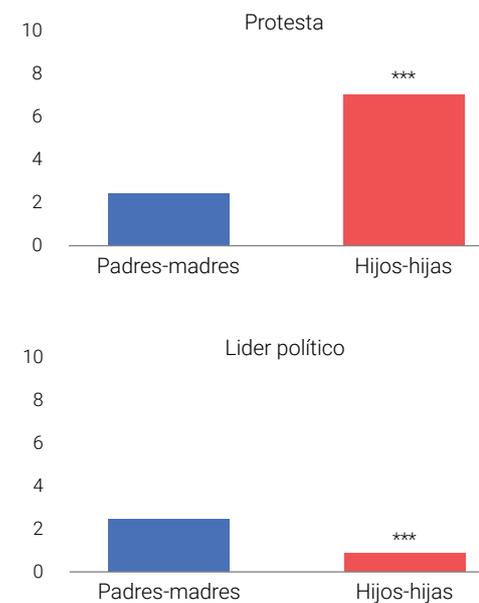
**GRÁFICA 8.6.**  
FUENTES DE INFORMACIÓN



Fuente: ELCO. Cálculos propios.

Nota: \*\*\*significativo al 1 %. Estos niveles de significancia son para la diferencia en el porcentaje de cada respuesta entre padres-madres e hijos-hijas. La pregunta que se hace es "¿Cuáles fuentes de información utilizó la semana pasada para obtener información sobre la situación del país?".

**GRÁFICA 8.7.**  
MEDIOS A LOS QUE ACUDE PARA RESOLVER  
PROBLEMAS PROPIOS O DE LA COMUNIDAD



Fuente: ELCO. Cálculos propios.

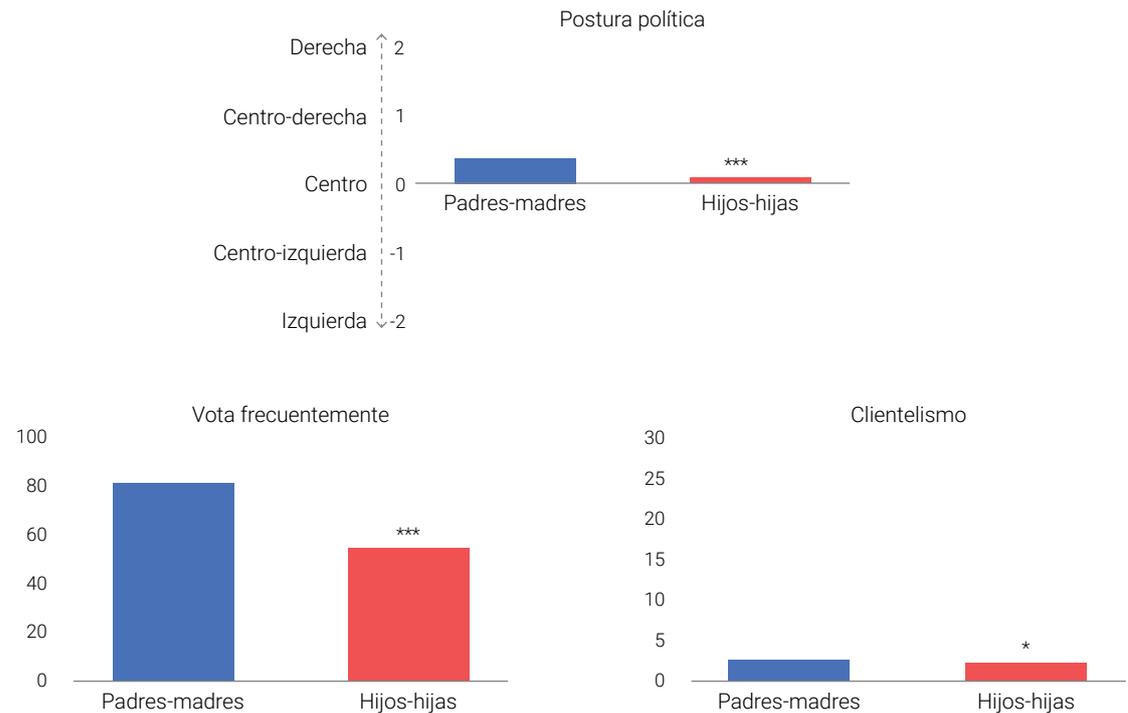
Nota: \*\*\*significativo al 1 %. Estos niveles de significancia son para la diferencia en el porcentaje de cada respuesta entre padres-madres e hijos-hijas. La pregunta que se hace es: "Para resolver algún tipo de problema que lo afecta a usted o a su comunidad, el último año ha acudido a:".

La gráfica 8.8 muestra diferencias intergeneracionales entre hijos-hijas y padres-madres en tres de las variables que veníamos analizando: vota frecuentemente, posición ideológica y clientelismo. Recuerde que, para cada una de estas dimensiones, en la sección anterior reportamos una persistencia intergeneracional estadísticamente significativa, aunque no muy alta. Esto implica que hay algunas diferencias entre los dos grupos en cuestión. En efecto, la gráfica 8.8 indica que existen diferencias intergeneracionales en la mayoría de estas dimensiones.

Lo primero que llama la atención es que los hijos-hijas tienen mucho menor hábito de votar frecuentemente que sus padres. Dicha diferencia es bastante grande, un poco más de 20 puntos porcentuales. Uno podría pensar que, por cuestiones de edad y su corta experiencia electoral, es posible que los más jóvenes respondan que no votan frecuentemente. Sin embargo, hay que tener en cuenta que casi la mitad de hijos-hijas que estamos considerando son mayores de 24 años y que por lo menos han tenido la posibilidad de participar en 4 elecciones, entre nacionales y regionales.

Segundo, los hijos-hijas poseen una posición ideológica más a la izquierda que sus padres-madres. Los primeros se ubican casi en el centro del espectro ideológico y relativamente alejados de la ideología de sus padres-madres quienes se ubican más hacia la derecha (el promedio padres-madres es 0,4 y el de hijos-hijas 0,1).

**GRÁFICA 8.8.**  
POSICIÓN IDEOLÓGICA, VOTA FRECUENTEMENTE Y CLIENTELISMO



Fuente: ELCO. Cálculos propios.

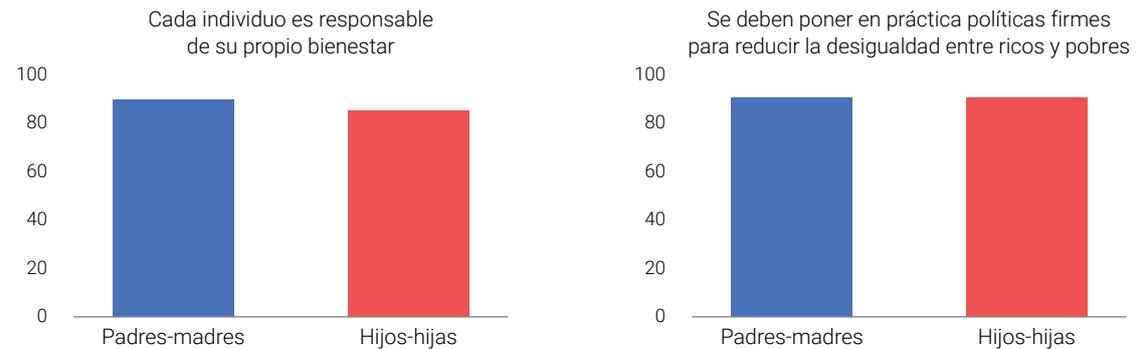
Nota: \*significativo al 10 %, \*\*\*significativo al 1 %. Estos niveles de significancia son para la diferencia en el porcentaje de cada respuesta entre padres-madres e hijos-hijas. Las variables descritas en cada uno de los cuadrantes de la gráfica son: (1) arriba: postura política en una escala de izquierda a derecha, con la escala de izquierda = -2, centro-izquierda = -1, centro = 0, centro-derecha = 1, derecha = 2 (entre menor el valor más cercanía hacia una posición de izquierda); (2) abajo-izquierda: porcentaje de personas que responden "siempre" o "la mayoría de las veces", a la pregunta "¿con qué frecuencia diría usted que vota?"; (3) abajo-derecha: porcentaje de personas que responden "sí", a la pregunta "¿... podría decirme si para decidir por quién votar usted ha tenido en cuenta beneficios, regalos o trabajos que un candidato le ofreció a usted o un familiar a cambio de su voto?".

Por último, aunque la diferencia entre los dos grupos en términos de clientelismo es significativa y muestra que los hijos-hijas participan menos de estas prácticas que sus padres-madres, esta diferencia resulta ser pequeña. Seguramente la caída en el clientelismo reportada en la sección 2 de este capítulo, la cual hace referencia en su mayoría a padres-madres que se encuentran en nuestro panel balanceado, ha hecho que esta diferencia sea pequeña.

Finalmente, la gráfica 8.9 muestra los promedios en las variables individualismo y sensibilidad por la desigualdad por grupos generacionales. A pesar de que hemos visto que los hijos-hijas usan más la protesta social para solucionar problemas comunales y se han alejado hacia la izquierda de sus padres-madres en ideología política, sorprendentemente no encontramos diferencias entre los dos grupos en estas dimensiones de preferencias políticas. Esto se une a la evidencia presentada en la primera sección en la que mostramos que, entre las personas que vienen respondiendo el módulo de política de la encuesta desde el 2013, tampoco se observan cambios muy grandes en estas dimensiones. Esto más la persistencia intergeneracional reportada en la sección anterior, nos muestra un país que no se mueve mucho en términos de preferencias por desigualdad. No obstante, es importante decir que los niveles de sensibilidad por la desigualdad resultan ser de por sí ya altos en el país.

## GRÁFICA 8.9.

### INDIVIDUALISMO Y SENSIBILIDAD POR LA DESIGUALDAD



Fuente: ELCO. Cálculos propios.

Nota: las variables descritas en cada uno de los cuadrantes de la gráfica son: (1) izquierda: porcentaje de padres-madres o hijos-hijas que responden "totalmente de acuerdo" o "de acuerdo" a la pregunta "¿cada individuo es responsable de su propio bienestar?"; (2) derecha: porcentaje de padres-madres o hijos-hijas que responden "totalmente de acuerdo" o "de acuerdo" a la pregunta "¿se deben poner en práctica políticas firmes para reducir la desigualdad entre ricos y pobres?" (derecha).

Los resultados reportados en esta y la sección anterior nos muestran un país que a pesar de tener persistencia intergeneracional entre padres-madres y sus respectivos hijos-hijas, es un país que se mueve entre generaciones en términos de fuentes de información, tipo de

participación política e ideología, pero que parece haber tocado un límite (alto) en sensibilidad por redistribución que tiende a permanecer estático. Queda como preocupación la gran caída en la participación frecuente en elecciones de las nuevas generaciones.

## 8.4. COMENTARIOS FINALES

Colombia es un país que viene mostrando, como otros países de la región y del mundo en desarrollo, tendencias al cambio político. La encuesta longitudinal nos permite capturar la dinámica de estos cambios como pocas fuentes de datos lo pueden hacer. Las últimas rondas de la encuesta muestran transformaciones que parecen darnos pistas sobre cambios profundos que vienen ocurriendo en el país y que invitan a una exploración más profunda.

En este capítulo proponemos algunas pistas de investigación e invitamos al lector a explorar los datos de la ELCO, acompañados de otras fuentes, para evaluar estas hipótesis y proponer otras nuevas. La Encuesta Longitudinal Colombiana (ELCO) tiene una riqueza inigualable para estudiar a profundidad estos fenómenos. Nuestro objetivo en este capítulo solo es el de mostrar la evidencia sugestiva de estas transformaciones que invitan a la reflexión y que esperan que ayuden a investigadores y a todos los ciudadanos, incluidos líderes y partidos políticos, a explorar más profundamente estos fenómenos que parecen estar moldeando un nuevo país político hacia el futuro.

## REFERENCIAS

- Adriani, F. y Sonderegger, S. (2009). Why do parents socialize their children to behave pro-Socially? An information-based theory. *Journal of Public Economics*, 93, 1119-1124.
- Alford, J. R., Funk, C. L. y Hibbing, J. R. (2005). Are political orientations genetically transmitted? *American Political Science Review*, 99, 153-167.
- Avdeenko, A. y Siedler, T. (2017). Intergenerational correlations of extreme right-wing party preferences and attitudes toward immigration. *The Scandinavian Journal of Economics*, 119(3), 768-800.
- Bates, R. (1981). *Markets and states in tropical Africa: the political basis of agricultural policies*. University of California Press.
- Bisin, A. y Verdier, T. (2000). A model of cultural transmission, voting and political ideology. *European Journal of Political Economy*, 16, 5-29.
- Bisin, A. y Verdier, T. (2001). The economics of cultural transmission and the evolution of preferences. *Journal of Economic Theory*, 97, 298-319.
- Cesarini, D., Johannesson, M. y Oskarsson, S. (2014). Pre-birth factors, post-birth factors, and voting: Evidence from Swedish adoption data. *American Political Science Review*, 108, 71-87.
- Dawes, C. T. y Fowler, J. H. (2009). Partisanship, voting, and the dopamine D2 receptor gene. *Journal of Politics*, 71, 1157-1171.
- DellaVigna, S., List, J. A., Malmendier, U. y Rao, G. (2016). "Voting to tell others". *The Review of Economic Studies*, 84(1), 143-181.
- Eaves, L. J. y Eysenck, H. J. (1974). Genetics and the development of social attitudes. *Nature*, 249, 288-289.
- Epstein, G. S. (2007). Extremism within the family. *Journal of Population Economics*, 20, 707-715.
- Feddersen, T. y Sandroni, A. (2006). A theory of participation in elections. *American Economic Review*, 96(4), 1271-1282.

Fergusson, L., Molina, C. A. y Riaño, J. F. (2017). *I sell my vote, and so what? A new database and evidence from Colombia*. Universidad de los Andes. Documentos CEDE n.º 20.

Guiso, L., Sapienza, P. y Zingales, L. (2008). Alfred Marshall lecture: Social capital as good culture. *Journal of the European Economic Association*, 6, 295-320.

Hatemi, P. K., Alford, J. R., Hibbing, J. R., Martin, N. G. y Eaves, L. J. (2009). Is there a "party" in your genes? *Political Research Quarterly*, 62, 584-600.

Kitschelt, H. (2000). Linkages between citizens and politicians in democratic politics. *Comparative Political Studies*, 33(6-7), 845-879.

Martin, N. G., Eaves, L. J., Heath, A. C., Jardine, R., Feingold, L. M. y Eysenck, H. J. (1986). Transmission of Social Attitudes. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 83, 4364-4368.

Scarr, S. y Weinberg, R. (1981). The transmission of authoritarianism in families: Genetic resemblance in social-political attitudes. En S. Scarr (ed.), *Race, Social*

*Class, and Individual Differences in I.Q.* (pp. 299-347). Lawrence Erlbaum.

Settle, J. E., Dawes, C. T. y Fowler, J. H. (2009). The heritability of partisan attachment. *Political Research Quarterly*, 62, 601-613.

Stokes, S. (2005). Perverse accountability: a formal model of machine politics with evidence from Argentina. *American Political Science Review*, 99(3), 315-325.

Stokes, S. (2007). Political clientelism. En C. Boix y S. Stokes (eds.), *Oxford handbook of comparative politics* (pp. 604-627). Oxford University Press.

Stokes, S., Dunning, T., Nazareno, M. y Brusco, V. (2013). *Brokers, voters, and clientelism: the puzzle of distributive politics*. Cambridge University Press.

Tabellini, G. (2008). The scope of cooperation: Values and incentives. *Quarterly Journal of Economics*, 123, 905-950.